

## EDITORIAL

# Internet, redes sociales y educación

*Josep M. Duart*

*Profesor de los Estudios de Psicología y Ciencias de la Educación de la UOC  
y director de la Cátedra UNESCO de e-learning*

Es innegable el impacto que Internet ha tenido y está teniendo en la generación y en el impulso de las redes sociales. Los educadores y las instituciones educativas, y de forma especial las universidades, no podemos estar ajenos a este fenómeno. De ahí que RUSC haya decidido dedicar un monográfico a la cultura digital y a las prácticas creativas en educación.

La cultura digital es un concepto en debate. Ambas palabras, *cultura* y *digital*, engloban un amplio espectro de significados. Podríamos decir que el mundo digital ha aportado a la cultura nuevas formas de manifestación artística. Una visita a cualquiera de los principales museos de arte moderno nos muestra evidencias en este sentido. Lo que ya no es tan evidente es la relación entre cultura digital y las prácticas educativas en educación, y especialmente en educación superior. De ahí la relevancia y actualidad del monográfico que presentamos en este volumen.

Internet es un espacio de creatividad, lo fue desde el inicio y se está intensificando día a día gracias a las posibilidades de intercomunicación que, de manera cada vez más amplia, está propiciando. El fenómeno de las redes sociales en Internet, cada vez más popular, aporta interesantes indicadores de participación social y de influencia colectiva. La pregunta que nos hacemos es: ¿cómo estamos usando este potencial de creatividad en nuestras instituciones de educación superior? A nuestro entender la respuesta debería analizarse desde una perspectiva institucional y desde una perspectiva educativa.

La Universidad, como institución clave en la sociedad de la información y del conocimiento, debe propiciar la generación de espacios para la creatividad. La creatividad genera conocimiento y éste es la base de la institución universitaria. La creación de espacios de creatividad no se fundamenta únicamente en facilitar el acceso a la tecnología y a Internet, los espacios de creatividad se generan y gestionan fruto de una planificación estratégica institucional. La Universidad debe reflexionar sobre la aplicación del fenómeno de redes sociales y de creatividad como parte de su propia función institucional, no únicamente como un hecho complementario a su actividad educativa. La red y su potencial creativo deben penetrar en la institución, más allá de los departamentos de tecnología, para convertirse en la base de una política institucional activa.

El profesorado tiene el reto de ser permeable a los cambios que se producen en el entorno comunicativo y de los usos sociales de la red. La verdadera transformación se encuentra en la dinámica educativa, en el proceso educativo que se desarrolla en el aula y, hoy cada vez más, fuera de ella. El uso activo y social de la red no puede ser ignorado en las planificaciones docentes. Aunque alguien quiera –de forma errónea– basar la docencia en la transmisión de conocimiento, hoy ya no es posible hacerlo únicamente de forma unidireccional. La dinámica creativa de la Red es un gran apoyo para la construcción colaborativa de conocimiento, y las aplicaciones actuales que se analizan en el monográfico de este número, y las que vendrán, deben estar presentes, a nuestro entender, en la planificación educativa de los docentes.

Para terminar este editorial, me gustaría señalar que publicamos el sexto volumen de RUSC habiendo conseguido un importante nivel de indexación de la revista, un posicionamiento internacional destacable, un elevado número de seguidores y, lo que es más importante, el reconocimiento de la comunicada científica e investigadora del mundo universitario. Somos una revista electrónica que ha contribuido, sin duda, al creciente prestigio de la modalidad *on-line* de las revistas, gracias al trabajo riguroso y de calidad de nuestro comité editorial. Nos reafirmamos en nuestro posicionamiento –no hay más que consultar los índices en los que estamos ya situados– y continuamos trabajando con la calidad y el rigor que nos ha caracterizado. Planteamos ahora un cambio en la aparición de los números de nuestra revista: sin abandonar la periodicidad semestral de dos números al año, modificamos los meses de aparición. El presente número sale, a modo de transición, en marzo, pero a partir del siguiente número publicaremos en julio y en enero de cada año. Otra novedad importante es que los números saldrán completos y no abriremos y cerraremos número en meses distintos como hacíamos hasta ahora. Todos estos cambios responden a una nueva etapa de RUSC, y están pensados para mejorar el posicionamiento y prestigio de la revista.